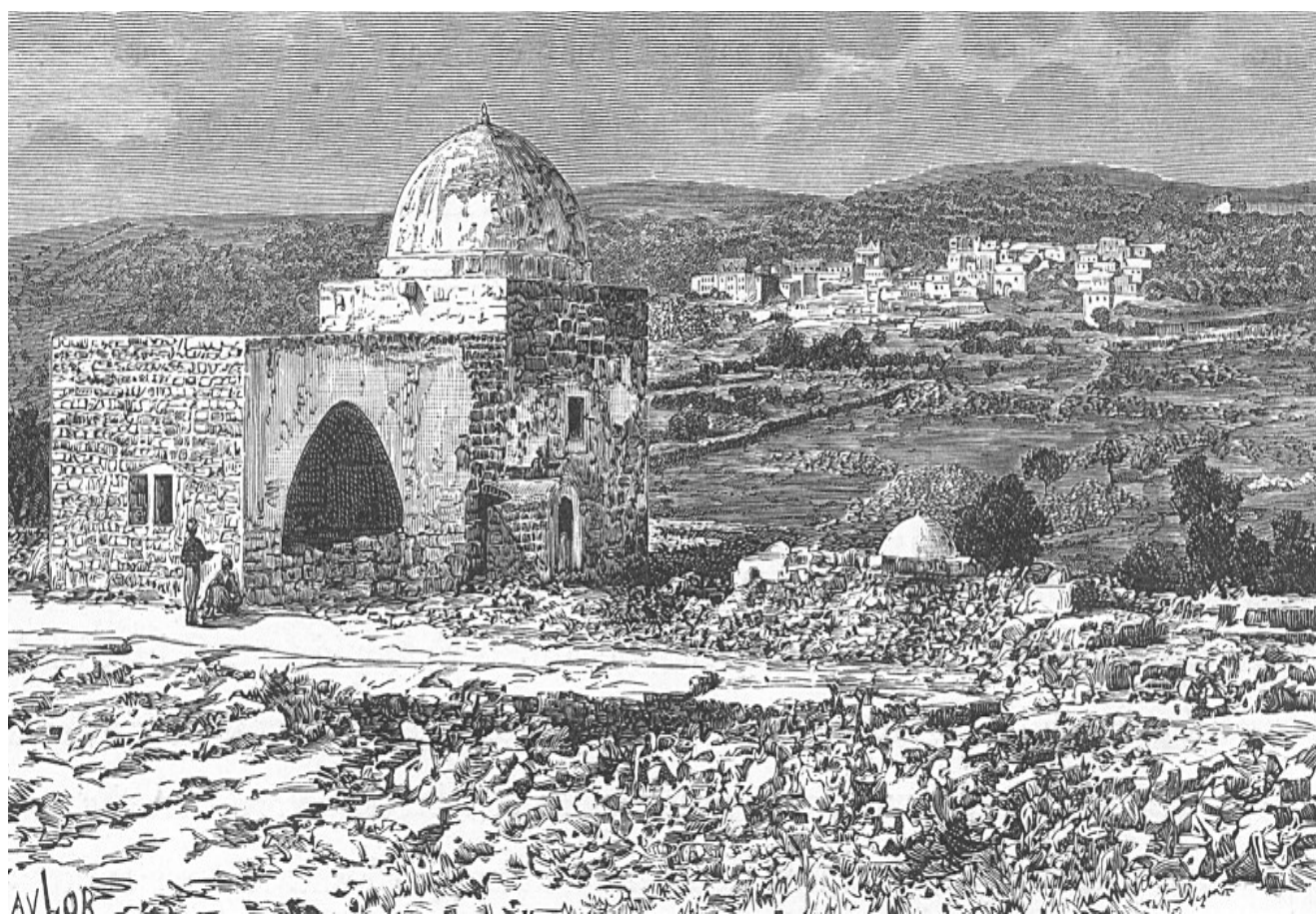


AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Diciembre 2005



CONTENIDO:

| | | | |
|------------------------|---|------------------------------|---|
| Individualismo | 2 | Así Va El Mundo | 5 |
| Curiosidades | 2 | Maravillas del Mundo Bíblico | 6 |
| Diferencias de Salario | 3 | Por Esto eres Mi Dios | 7 |

Individualismo

(CADA QUIEN POR SU LADO)

Andrés Menjívar

“Yo le doy a mi esposa el dinero suficiente para las necesidades del hogar”. “En caso que por necesidad mi esposa necesite más, ya sea por enfermedad o por cualquier otra causa razonable, yo le doy para cubrir las necesidades”. “Mi esposa no tiene que preocuparse, yo me encargo de traerle cuanto necesita”. “Yo veo cuándo es que mi esposa necesita alguna prenda de vestir y procedo a comprársela”. “Mi esposa no sabe cuánto gano”. “A la mujer no conviene darle todo el dinero”. Etc.

“A mí no me gusta que me tengan limitada, por eso trabajo”. “Yo compro lo que quiero, por eso es que trabajo”. “Yo no tengo que estarle pidiendo nada a mi esposo”. “Yo gano mi dinero por eso lo gasto como yo quiero”. Etc.

“Nosotros no tenemos dificultades porque hemos aprendido a vivir evitando problemas”. “Cada quien posee su propia cuenta bancaria sin que uno sepa cuánto tiene el otro”. “Nosotros no nos dejamos solos en las dificultades, si mi esposo necesita dinero, yo le presto, más tarde él me paga”. “En nuestro hogar cada quien lleva su vida como siente que es mejor, incluso

él tiene sus amistades y yo las mías”. “En nuestro matrimonio ninguno interfiere en la vida social del otro, hemos aprendido a respetar nuestra libertad”. Etc.

Considerable número de dificultades pueden presentarse entre los esposos que causan daños irreparables a la estabilidad matrimonial. Con todo, hay uno que al parecer es bastante frecuente sin que haya sido abordado a fondo para evitarlo. Ese problema se refiere al individualismo.

Respecto al hogar, individualismo significa dos personas viviendo bajo el estandarte del acomodamiento social psicológico sin que el factor bíblico de ser esposo y esposa un solo ser sea realidad. La sociedad está sufriendo cambios drásticos, esos cambios, a la vez, han establecido patrones diferentes al patrón divino que han forzado cambios extremos imposibles de corregir; los resultados no son alentadores, al contrario, el aislacionismo, el abstencionismo, el ausentismo, y el individualismo entre otros, son el resultado emergente.

El hombre

Es cierto que tradicionalmente el hombre está a cargo de suplir las necesidades del presupuesto familiar, mas al parecer eso ha tomado un giro extraño en el cual el hombre es el dueño del dinero que gana en vez de que la dueña sea la pareja en sí.

El hombre “le da” a la mujer para las necesidades del hogar.

Entre los razonamientos que he encontrado en el correr del tiempo están unos bastante conocidos: “Es que mi esposa no sabe administrar el dinero. Si se lo doy todo, lo gasta rápidamente y nos quedamos desprovistos ante alguna necesidad eventual que pueda presentarse”. Otro similar es: “Es que mi esposa no sabe economizar, si tiene dinero en sus manos todo

pasa a la p. 7

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canada. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda. Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en esta. AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a ofrendas voluntarias.

AVANCE DEFINE SU POSICIÓN
SOBRE ASUNTOS DOCTRINALES

NOTA: Los artículos contenidos en esta publicación pueden ser reproducidos siempre y cuando se haga sin fines de lucro, sin modificaciones que alteren el significado de fondo, e informando que han sido tomados de esta fuente.

FUNDADOR-EDITOR DESDE 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
E-Mail: menjivar@nucleus.com

Dirija su correspondencia a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N. W.
Calgary, Alberta, Canada
T2K 1A9

curiosidades

Desde la superficie hasta el centro de la tierra hay 6.378 kilómetros.

Dos de los terremotos más devastadores en el mundo han ocurrido en China: El de 1557 mató 830.000 personas; el de 1976 mató 250.000.

Diferencias de Salario

por Andrés Menjívar

“Todos estos años hemos vivido sin dificultades” “Todo había sido normal entre nosotros, pero desde hace algún tiempo las cosas han empezado a cambiar”. “Aunque trato de mostrarle que soy la misma, mi esposo evidencia enfado cuando estamos juntos”. “Mi esposo aprovecha cualquier excusa para hablarme sarcásticamente; sus indirectas esconden cierto resentimiento, y lo peor es que no sé a qué se debe todo esto”. “Cuando éramos novios todo era maravilloso, él era un hombre atento, dulce y cariñoso; al poco tiempo de habernos casado se volvió indiferente y todo cuanto hago por agradarlo le causa molestia”.

¿A qué se deben algunos cambios de carácter y de actitud en algunos hombres? La pregunta es sumamente interesante y vale la pena tomar algo de tiempo para hacer un pequeño análisis, porque explorar la situación pude conducir a alcanzar la respuesta que ponga al descubierto el origen de aquello que causa desequilibrios emocionales y de esa manera pueden arreglarse las cosas hasta hacer que las relaciones se normalicen.

Uno de los aspectos importantes para la estabilidad de la pareja es saber cómo solucionar las diferencias que se presentan en el correr del tiempo. Después de todo, solución significa evitar dolorosas situaciones que generalmente conducen a la frustración, a la indiferencia, a la infidelidad, al enojo, al divorcio y hasta la muerte. Solución significa sabiduría en el manejo de

las relaciones conyugales. Solución significa hablar con honestidad acerca de aquello que en determinado momento de la vida viene a convertirse en la causa del desequilibrio conyugal.

Cuando las cosas marchan bien

El patrón que desde tiempos antiguos ha predominado en la sociedad ha definido el papel del hombre y de la mujer en el hogar: Así, el hombre trabaja para devengar un sueldo con el cual sostener su familia entretanto la mujer se dedica al cuidado del hogar. Tan definido es el esquema que en algunos países a la mujer se le identifica como “la reina del hogar”.

Por supuesto que semejante calificativo es uno de los mejores y más atinados con que la sociedad puede engalanar a la mujer; quizás no existen palabras que mejor la identifiquen que ese.

Cuando suple todo lo necesario para su hogar, el hombre siente complacencia de una misión que le corresponde; eso lo motiva a trabajar devotamente sin renegar por qué él es el encargado de proporcionar para el presupuesto.

Aunque el esquema ha sido modificado por las circunstancias obligando a la mujer a dejar su puesto en el hogar, el porcentaje de matrimonios donde el esquema tradicional se mantiene continúa siendo mayor, por consiguiente, no existen conflictos en la relación de la pareja

Mientras el esquema no es alterado, el

equilibrio emocional masculino permanece inalterado porque no existe competencia entre la pareja por llenar el presupuesto.

Si lo tradicional no es alterado por las circunstancias, todo continúa normal para la pareja, con todo, la falta de perspicacia ha desarrollado fenómenos que de haber sido vistos con anticipación no habrían ocasionado daños.

Problema inadvertido

A través de los años se han dado casos como estos de los cuales trata este artículo pero que permanecen ocultos. Curiosamente, en la mayoría de ellos es la mujer la que está enfrentada a penosas situaciones y busca una solución. Véase el siguiente ejemplo.

En cierta oportunidad en que me encontraba visitando un hospital, por razones que no recuerdo, una de las enfermeras, que seguramente necesitada ayuda, buscaba alguien a quien contarle su problema. Le agradecí su confianza y la escuché.

La cosa era que su esposo siempre estaba de mal humor, era descortés y no cumplía con sus obligaciones económicas para llenar el presupuesto del hogar, en lugar de lo cual todo lo despilfarraba con sus amigos. Cuando estaban juntos, el carácter del esposo –decía ella, se tornaba confuso, difícil de entender, y aunque ella deseaba que todo funcionara adecuadamente para felicidad de ambos, las cosas no mejoraban sino que habían alcanzado niveles desesperantes.

Ella pensaba que una tercera persona estaba interponiéndose entre ellos, se imaginaba que “la otra” le estaba robando el amor de su esposo.

Por lo que pude ver, las cosas habían llegado a un punto crítico pues la desesperación era visible en su rostro y deseaba saber qué estaba pasando.

Al abordar el caso y después de explorar las posibles causas, se llegó a concluir que el origen del problema era la diferencia de salarios.

Ambos eran profesionales y estaban empleados; ambos ganaban sus respectivos sueldos, con la diferencia que el sala-

rio de ella era superior al de él. Esa diferencia lo hacía sentirse incómodo. No le hacía gracia que su esposa ganara más que él. Indudablemente él no estaba preparado para enfrentarse al fenómeno de la disparidad salarial y había optado por mostrar desequilibrios de comportamiento.

Por supuesto que semejante diferencia salarial de ninguna manera se convierte en conflicto para otras parejas, pero en el caso del esposo en mención sí le había causado daño.

La situación nunca había sido abordada, y aunque ella buscaba las causas, no se había puesto a pensar que la causa del malestar del esposo estaba en el sueldo que ella ganaba.

La recomendación, para intentar sofocar las causas del mal, fue que lo mejor era buscar los servicios de un consejero, ante lo cual ella replicó que seguramente su esposo no estaría de acuerdo en acudir ante alguien para contarle acerca de él.

Al dar un vistazo a situaciones como estas pueden sacarse algunas conclusiones: En algunos casos el esposo seguramente se siente humillado, piensa que su hombría y capacidad de proveer para el hogar carecen de importancia. Se siente relegado a un segundo lugar porque su esposa le lleva la delantera.

Algunas veces puede más el orgullo masculino que la razón; cuando eso sucede entonces el resentimiento y el celo empiezan a golpear hasta formar heridas que llegan a ser incurables y con resultados inesperados de diferentes magnitudes.

¿Cuáles son los resultados? Hay varios, entre ellos la infidelidad, el ocio, dejar el empleo, la despreocupación por el presupuesto familiar, insomnio, anorexia, bulimia, exceso de comidas, alcohol, drogadicción, enojo, resentimiento, camas separadas, influencia negativa del padre hacia los hijos para volverlos a su favor para que le ayuden a golpear psicológicamente y con malacrianzas a la esposa, e incluso ridiculez a que ella es expuesta por el esposo en tertulias y reuniones sociales que son momentos apropiados que el hombre espera que se presenten para comentar negativamente. Etc.

De esa manera el hombre siente que golpea a su pareja y le da su "merecido" como recompensa porque ella gana mejor salario que él.

En el caso arriba mencionado, la espo-

sa, al tiempo que aportaba más para el presupuesto, pensaba agradarlo haciéndole frecuentes regalos para ver si conseguía allanar el camino hacia las relaciones cordiales, con todo, el problema no tenía solución, al contrario, más empeoraba. Ella ya no sabía qué hacer.

Lo penoso para la mujer en situaciones como esta es que el esposo generalmente rechaza abordar el caso debido a que teme poner al descubierto su flaqueza, aquello que guarda en su interior; teme exponer lo que es, teme ser expuesto a desventaja al momento de explorar las razones de su comportamiento. El hombre prefiere golpear a sí mismo y golpear a su esposa en lugar de volver a la normalidad por medio de terapias de refuerzo.

El hombre evita pensar que sus reacciones negativas pueden ser ocasionadas por problemas de inmadurez; y aunque esos son verdaderamente el origen de su problema, evita confrontarlos. Prefiere evadir el problema en lugar de combatirlo. No se atreve a abordar el caso por el temor infundado a ser visto como alguien cuya edad psicológica no va de acuerdo con la edad cronológica. O en el último de los casos, por temor a sufrir afrentas como aquella de: "búscate un mejor empleo para que ganes más".

Entendiendo la situación

A partir del siglo recién pasado y siguiendo con el presente, el hogar en varios países del mundo, está enfrentado a fenómenos inflacionarios que en otro tiempo estuvieron ausentes.

La inflación ha hecho que los artículos en general tiendan a costar más cada día, obligando a las parejas a buscar soluciones que ayuden a sostener el nivel presupuestario. Eso ha obligado a que la mujer deje su puesto en el hogar y tenga que salir a trabajar, sólo así el presupuesto familiar continúa funcional.

Además de eso, en el afán de mantener

un sistema económico saludable y progresivo al nivel de la situación actual, el comercio, la industria en general y los gobiernos nacionales planifican estrategias por las cuales despertar en los ciudadanos la necesidad de mayores recursos económicos.

En la ciudad de Calgary, Provincia de Alberta, en Canadá, el gobierno municipal hace varios años procedió a dar libertad a los dueños de casas para que aumentaran el valor de la renta.

Esa política hizo que en muchos casos fuera más barato comprar una casa a plazos que estar pagando renta; los bancos hicieron su parte facilitando que los consumidores adquirieran préstamos de manera que, aunque la persona no tuviera el dinero para dar el enganche o prima, siempre pudiera comprar casa. La demanda de unidades habitacionales movió a las compañías constructoras de casas a multiplicar sus actividades.

De esta manera los hogares fueron colocados en medio de dos caminos: continuar pagando la renta más alta de una casa que nunca poseerán, o pasar a ser propietarios de la suya propia. Las habitaciones de alquiler barato dejaron de existir.

Esto, por supuesto, inmediatamente anunció a las parejas sobre la necesidad de elevar los ingresos, de otra manera tendrían que acomodarse a situaciones desventajosas que por cierto no estaban dispuestas a cargar, entre ellas la de tener que ir a vivir a otra Provincia donde el costo de la renta fuera más bajo.

Otra situación que generalmente pasa inadvertida es la creación de necesidades que la industria despierta en el consumidor. Así, el aglutinamiento diario a que los usuarios están expuestos en el servicio de transporte colectivo genera la necesidad de comprar un automóvil.

El comercio hace su parte influyendo en la psicología del consumidor por medio de despertarles la necesidad de comprar electrodomésticos, muebles y demás

pasa a la p. 7

Descargue literatura
gratis. Visite:

www.iglededios.org

ASÍ VA EL MUNDO

DE CAMINO A SODOMA

El líder de la rama más grande del judaísmo en Estados Unidos atacó a los religiosos conservadores tildándolos de “celosos”, que reclaman monopolizar a Dios al tiempo que promueven políticas contra los homosexuales como lo hizo Hitler.

El Rabino Eric Yoffie, presidente de la Unión para la Reforma del Judaísmo, dijo que los líderes derechistas creen que: “A menos que asistas a mi iglesia y que estudies mi texto sagrado, tú no puedes ser una persona moral”.

Él usó particularmente un lenguaje fuerte para condenar las actitudes conservadoras en contra de los homosexuales.

Dijo haber entendido que los tradicionalistas han llegado a la conclusión de que los matrimonios entre personas del mismo sexo viola la Escritura, pero dijo que eso no justifica negarle beneficios legales a sus hijos...

¿BUENA SUERTE, MALA SUERTE?

“Hay gentes, que, creen haber nacido con esa mala suerte que inexorablemente los hace llegar al fracaso; otros, echan la culpa de sus fracasos al ambiente, a los demás, se enojan contra todo y contra todos, con amargura, porque los ven como enemigos

de su triunfo. Indiscutiblemente hay algo de verdad en esas acusaciones, pero no es toda la verdad, ni siquiera la mayor parte de la verdad; más bien, el fracaso, lo mismo que el triunfo, tiene sus raíces y sus causas, sobre todo dentro de nosotros mismos. Dicho llanamente, de ordinario el que fracasa es porque él mismo puso las causas para fracasar, y el que triunfa puso él mismo los medios para triunfar.

Las causas de fracaso son múltiples; aquí van algunas reglas:

1. Procura no tener una meta clara y definida en la vida. La mayoría de la gente no sabe exactamente lo que quiere y esta puede ser la principal causa de fracaso.

2. Procura dejar las cosas para más tarde, para más adelante; es decir, para nunca. Las típicas frases: «Cuando tenga tiempo», «estoy esperando la oportunidad». Y el tiempo y la oportunidad no llegan.

3. Si por fin te decides a actuar, procura desistir al primer golpe o dificultad. Somos maestros y artistas en empezar las cosas, pero muy poco tenaces en terminirlas.

4. Piensa negativamente de ti, del mundo, de tu plan: «No sé si podré», «a

ver si sale», «esto es muy difícil», «no encuentro colaboración». Hay personas que emprenden una tarea con un 80 por ciento de seguridad de que van a fracasar, y fallan... ¡naturalmente!. Para hacer una cosa, hay que creerla posible. Puedes, si crees que puedes.

5. Procura hacer las cosas sin entusiasmo, sin ganas, por mera obligación, porque no te queda otra, por rutina o costumbre.

6. Descuida tu salud con mala alimentación, falta de ejercicio, de descanso, etc. Para poder triunfar hay que mantener bien afinada la máquina, cerebro descansado, corazón con sangre pura, pulmones con oxígeno.

7. Los excesos en el beber, en el comer y el campo sexual, llevan por la vía rápida y sin escalas al fracaso.

8. El miedo es un poderoso enemigo que ata, estrangula, paraliza; no se puede triunfar si uno está poseído por el miedo, por un gran miedo.

9. Una mala elección en el matrimonio. Esta situación pesa tanto, que golpea incesantemente sobre el entusiasmo por triunfar en otros campos de la vida.

10. Gastar excesivamente es una buena pista para fracasar, así como el ahorro lo es para el éxito.

11. El equivocarse en el trabajo o la profesión. Si no se ama apasionadamente el trabajo, no se puede triunfar. Lo que hago es obligado por la necesidad. ¡Qué difícil es triunfar! Hay que amar el trabajo que uno realiza.

12. Una mala elección de los compañeros de trabajo o no ser capaz de colaborar con ellos, es una poderosa causa por la que muchos hombres fracasan.

No se han nombrado todas las causas del fracaso, pero ciertamente es un lista bastante significativa.

No nos vendría mal antes de echar la culpa a la mala suerte, a la ONU o a la Vía Láctea, analizarnos, para ver si la causa de nuestros fracasos no está dentro de nosotros mismos. Si quieres fracasar no necesitas ser el propietario de todas estas malas cosas, basta con llevar una o dos para conseguirlo. Por ejemplo, el «dejar las cosas para mañana», o «el desanimarse ante el primer contrat tiempo». (Tomado de la Internet).

Maravillas del Mundo Bíblico



BOSQUEJO DE CÓMO PUDO HABER SIDO LA TUMBA DE RAQUEL

“Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Éfrata, la cual es Belén. Levantó Jacob un pilar sobre su sepultura, y esta es la señal de la sepultura de Raquel hasta hoy.” Génesis 35:19-20.

Con toda seguridad la muerte de Raquel se encuentra entre las historias más dolorosas narradas por la Sagrada Escritura.

Esta ocurrió debido a complicaciones que tuvo al momento de dar a luz a Benjamín, el menor de los doce hijos de Jacob. Esto claramente dice lo doloroso que le fueron esos momentos.

Quizás entre los humanos de edad adulta no existan momentos más significantes de la vida que esos cuando un nuevo ser viene al mundo. Cariño, respeto, alta consideración y otras manifestaciones similares hacen su aparición en los corazones de quienes son cercanos a la mujer que en esos momentos es la protagonista principal de la escena.

Claro que después que todo ha terminado, el dolor extremo se convierte en risa, en felicidad. Hay que celebrar la ocasión. Tristemente, para Jacob no fue así. Su dolor vino a ser más intenso y prolongado porque el ser amado había partido hacia la casa del siglo en medio de un grandioso acto de amor.

El relato dice que a ella “se le salió el alma”, cuyo vocabulario, interpretado para nuestro tiempo, equivale a decir que ella murió de hemorragia. Indudablemente, el parto no sólo le fue doloroso sino de muerte.

Curiosamente, el registro nada dice acerca del luto o duelo del patriarca, mas quienes entendemos la situación podemos mirar a ese hombre sumido en la más profunda de las tristezas, callado, inconsolable, sin deseos de comer; para quien sólo el sueño era su alimento.

Con cuánta razón benjamín le vino a ser el hijo de su ternura.

El texto colocado al principio dice que Jacob erigió un pilar sobre la tumba de Raquel, pero seguramente ese pilar no identifica a una columna sino a un monumento, a una construcción. Después de todo, las personas pudientes podían cumplir sus deseos sin importar el monto que eso representara.

Asimismo, el texto dice que Raquel fue sepultada en el camino de Éfrata o Belén. Aunque esta descripción puede fácilmente interpretarse de manera diferente, como sugiriendo que Jacob y su familia no estaban en Éfrata sino que iban con ese rumbo, la tradición, apoyada por muchos siglos, da por cierto que el relato ha de interpretarse como diciendo que ellos estaban precisamente en Éfrata.

El bosquejo colocado arriba pertenece a una estructura que sugiere la forma que algunas tumbas del ayer poseían, asemejándose a una construcción en forma de cubo con un domo, o construcción en forma de media esfera en su parte superior, al

estilo musulmán.

Por supuesto que aun cuando Éfrata sea el lugar de la tumba, seguramente la tumba original desapareció con el paso de los años. Al paso del tiempo hay que agregarle la fragilidad de ese tipo de construcciones, ya que en su elaboración se usaba principalmente lodo, ladrillo sin cocer y agua. Aún más, los profanadores de tumbas que siempre han existido, indudablemente colaboraron en la desaparición del lugar conmemorativo.

Aun si el lugar actual fuese en verdad el original, es improbable con los restos de Raquel estén allí. Por el alto respeto de que su memoria es objeto, nadie se atreve a realizar excavaciones, les basta con saber que allí fue enterrada.

Aunque no puede establecerse con seguridad el año de la muerte de Raquel, sí puede fecharse aproximadamente entre los siglos dieciocho y diecisiete antes de Cristo. Tiempo demasiado largo por cierto, como para dar por cierto que la edificación ejecutada por orden de Jacob hoy en día no existe. Algunos suponen que el edificio actual fue erigido, posiblemente, allá por el siglo XV de nuestra era.

Hoy en día la tumba ha sido rodeada de un muro de protección, con una entrada principal y, por supuesto, se encuentra en una ciudad moderna, con facilidades de tránsito, y es uno de los sitios favoritos de los Israelitas para orar. FIN.

Contacte al Editor de AVANCE vía E-Mail

menjivar@nucleus.com

DIFERENCIAS...viene de la p 4 artículos hogareños. Entre más es bombardeada la mente del consumidor más le forman necesidades.

¿Qué significa todo esto? Significa que las parejas son orientadas a planificar cómo obtener más o mejores ingresos, así, se les crean necesidades, y vienen a ser sometidas a pensar que están en desventajas de las cuales deben esforzarse por salir.

El fenómeno de la inflación por supuesto abarca también a los artículos de primera necesidad, es decir, los alimentos. Cada día que pasa todo es más caro y, obviamente, no se puede prescindir de ellos, de una u otra manera hay que disponer de recursos económicos para adquirirlos.

De allí que la sociedad ha venido a tomar como normal el que ambos esposos se dediquen a suplir las demandas del hogar sin tomar reparos en el fenómeno competitivo que surge entre millones de parejas.

Las consecuencias, diferentes como lo son, repercuten en el seno familiar ya sea a corto o a largo plazo haciendo que la felicidad y la tranquilidad y la armonía que la pareja buscaba se convierta en un ideal que cada día se aleja más hasta convertirse en un mito.

Diferentes reacciones en la pareja

Seguramente a la mujer no le daña que el esposo gane lo más posible, su capacidad emocional no es competitiva cuando de llevar fondos económicos al hogar se trata, pero a muchos hombres sí se les convierte en conflicto.

Si no a todos los hombres les daña, al menos a una porción bastante considerable de ellos sí pues los hunde en conflictos que no pueden resolver. La impotencia a que son sometidos se manifiesta en frustración, resentimiento, despecho, y similares.

El impacto psicológico negativo que causa al esposo sentir que sus esfuerzos quedan eclipsados ante los de su esposa cuyo salario supera al de él se manifiesta de muchas maneras como se dice arriba.

Esas desventajas harán que el hombre se venga física y psicológicamente de su esposa que, ajena a la situación en que el hombre ha venido a quedar sumido, dedica parte de su tiempo a luchar por colaborar con él en el sostenimiento del pre-

supuesto del hogar.

Penosamente, los casos que por millo- nes pueden sumarse, declaran que entre más la esposa colabore más empeorará el estado de ánimo de su pareja.

Parece que en muchos casos el hombre no está capacitado para adaptarse a los resultados que surgen cuando se hacen planes para que la esposa colabore con el presupuesto, dando lugar a desequilibrios emocionales que modifican su personalidad.

Seguramente el factor planificación, que en todo caso debe ser primero, debe incluir el diálogo. Pero no el diálogo que aborda el problema de la estrechez económica por lo cual la mujer debe trabajar para devengar un sueldo, sino uno que incluya el aspecto interrelacional de ambos, el psicológico. El diálogo debe abordar las posibilidades de un mejor salario por parte de la mujer y cómo debe el hombre prepararse para encajar en los resultados.

FIN.

INDIVIDUALISMO... viene de la pág. 2 cuanto ve quiere comprarlo". Y un tercero, bastante común es: "Es que mi esposa prefiere que le vaya dando dinero según lo necesite, porque ella dice que si le doy el gasto de una vez no le va a alcanzar para el mes".

Es verdad que la administración de las finanzas requiere habilidad, mas en ocasiones esta está ausente; en tales casos algo hay que hacer para evitar el colapso, mas esto puede motivar a desequilibrios en el manejo del dinero, por ejemplo, decidir mantener en secreto cuánto es el sueldo. Aunque parezca una acción simple, el trasfondo podría deberse a desconfianza, a egoísmo o a propósitos de doble sentido.

Mantener la custodia de los ingresos, y disponer cómo gastarlos y cuándo puede llegar a tener sabor manipulador, y le niega a la esposa el derecho que tiene a participar en la administración que pertenece a ambos.

Existen inconvenientes que pueden impedir a la esposa el libre acceso a los ingresos del esposo, que pueden estar cimentados en experiencias que la demeritan, entre las cuales están:

La prioridad respecto a prendas de vestir.

El poco cuidado en manejar el presupuesto mensual para que los fondos alcancen hasta que venga el próximo cheque.

La predisposición a gastar el dinero indiscriminadamente, es decir, hacer compras innecesarias.

La inclinación a adquirir cosas sin importar el costo.

El desperdicio de alimentos.

La mala calidad de los artículos adquiridos.

Gastar en lo que se quiere comprar en vez de gastarlo en aquello que se debe comprar.

Priorizar la familia paterna dejando desprovista su propia familia.

La mujer

Por lo menos existen dos aspectos diferentes que se dan cuando algunas mujeres trabajan por un salario.

El primero, encomiable por cierto, claramente apunta al deseo de ayudar al presupuesto. En tal caso la esposa ve que el esfuerzo del esposo no es suficiente para suplir a cabalidad las demandas y decide apoyar la causa. Ella sabe que la solución a las estrecheces económicas a las cuales el hogar está enfrentado no tienen otra alternativa que la de colaborar a aumentar los ingresos.

Venido el día de pago, el total adquiri-

Por esto eres mi Dios

“ Pero yo miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu y que tiembla a mi palabra. ”

Isaías 66:2.

Reina-Valera 1995

do por ambos es distribuido atinadamente; si la situación lo permite, un remanente puede ser ahorrado para bien de ambos.

De esa manera el hombre siente que su carga se vuelve ligera e indudablemente en su interior valoriza a la esposa acerca de un aspecto del cual no contaba como valiosa fuente de ayuda.

Hombre y mujer sienten que están llevando las cargas del hogar, y la armonía resulta en progreso para ambos y para los hijos.

El segundo caso es un poco penoso, y se refiere al sentido de autodependencia que se apodera de la mujer cuando ve que su esfuerzo por devengar un sueldo le ha comenzado a rendir gratificantes resultados; notoriamente sus actitudes sufren cambios.

Recuerdo haber escuchado en el pasado sentencias como: "Yo no dependo de nadie, para eso gano mi dinero". "Cuando no trabajaba tenía que estar sometida, pero ahora me siento libre, hoy trabajo y las cosas son diferentes".

Pareciera como que la sencillez del buen propósito sucumbe ante sensaciones diferentes que no son las originales por las cuales se busca un empleo.

Del cambio de actitudes provienen varios fenómenos que ponen en peligro la estabilidad del hogar, uno de ellos es la sublevación al patrón original de ser dos uno solo. El individualismo ha hecho su aparición.

Como que el sentido individualista irrumpe contra la psicología personal creando sentimientos hostiles o, brindándoles la oportunidad de que surjan con la fuerza que otrora estaba ausente.

¿Por qué ocurre la sublevación? Al parecer hay motivos que a través del tiempo han forjado el esquema, algunos son:

La irresponsabilidad del esposo respecto al presupuesto del hogar.

La actitud del esposo que da prioridad a las reuniones con sus amigos para gastar los ingresos en lugar de cubrir las necesidades del hogar.

El modo arrogante y despectivo con que el esposo la ha tratado a través del tiempo.

El abuso verbal, físico y psicológico.

La prioridad que el esposo tiene para sí mismo al disponer de sus ingresos para regalarse prendas de vestir y darse comidas en restaurantes mientras que la fami-

lia afronta limitaciones.

La predisposición del esposo frente a personas del sexo opuesto.

De hecho, no sólo el deseo de disponer libremente de los ingresos percibidos prescindiendo de la comunión con el esposo puede ser la causa del individualismo por parte de la esposa; más bien, habría que buscar en el pasado cuáles podrían ser las causas por las cuales esa actitud viene a tomar un lugar predominante en la mente de la esposa.

El hogar

La consolidación del hogar no es cosa de suerte. No es producto de la ventura. No es cosa que el tiempo se encarga de realizar. Más bien es la realización de dos mentes unidas en un mismo propósito luchando por vencer obstáculos a lo largo del camino.

El hogar es la culminación del deseo divino por el cual fundó el matrimonio: Dejar de ser dos para ser uno solo. Cuando la consolidación está presente, los pensamientos dispares antagónicos inexisten porque la uniformidad no puede ser relegada.

Dos mundos otrora diferentes convergen en un solo.

La confianza, en cualquiera de sus muchos aspectos, impera, y no cede su lugar a la desconfianza ya que tanto hombre como mujer toman su lugar correspondiente y unidos en un propósito común van siempre hacia adelante.

Es interesante concluir que la consolidación del hogar no permite la existencia de "unidad con diversidad".

¿Qué es esto de unidad con diversidad?

Este término ha sido aplicado en los últimos tiempos a la amalgama de organizaciones religiosas con creencias dispares que se han unido para conseguir metas. No importa lo que cada una crea ni cuales sean sus políticas, lo importante es que juntas han planificado acciones y las están llevando a cabo.

Aplicado al matrimonio significa que aun cuando hombre y mujer se han unido, cada uno conserva el derecho a seguir sus propios puntos de vista, sus propias determinaciones.

El fenómeno que se da en semejantes casos es visiblemente separatista, y se manifiesta de diferentes maneras, entre ellas:

Cuentas bancarias separadas en vez de existir una sola, es decir la cuenta de la familia.

Asignación de gastos, es decir, cada uno tiene asignado cubrir obligaciones específicas.

En vez de que el matrimonio tenga sus amistades, cada uno las tiene por separado.

En vez de que los bienes sean de propiedad común a ambos, cada uno los tiene por separado.

En vez de planificar juntos qué hacer el próximo fin de semana, cada uno piensa dónde ir con sus amigos.

Claro que lo mencionado anteriormente aplica a este caso, es decir, son varias o muchas las razones que mueven a la pareja a actuar por separado

Pero aunque mucho peso pueden tener las razones, el fenómeno del individualismo está presente formando una muralla que ninguno de los dos puede derribar. FIN.

USTED PUEDE RECIBIR

AVANCE

Escriba su nombre y dirección, y remítalos al apartado postal que aparece en la página 2 de esta publicación

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIARLE